

ANÁLISIS DE LA FAUNA RECUPERADA EN EL *SACELLUM* DE *IUPPITER STATOR* (CARTAGENA)

M^a Eulalia Portí Durán*

Resumen

El análisis de la fauna procedente de una fosa situada en el templo de *Iuppiter stator*, en Cartagena, ha permitido documentar un amplio repertorio de animales domésticos en el que sobresalen por su elevado número, ovejas y cabras. Un importante grupo de tabas (astrágalos) claramente manipuladas, junto a los guijarros de playa y otros de pasta vítrea, sugieren un enterramiento ligado al rito fundacional del templo.

Palabras clave

Fauna, marcas de descarnación, templo, fosa de fundación, ritual, astrágalos.

Abstract

The faunal analysis from a pit placed in the temple of *Iuppiter stator*, in Cartagena, it has allowed to document a wide repertoire of domestic animals dominated by lambs and goats. An important number of anklebones (astragaluses) clearly manipulated, close to the beach pebbles and others of glassy mass, suggest a burial tied to the rite of foundation in the temple.

Keywords

Faunal analysis, marks to remove the flesh, temple, pit of foundation, ritual, astragaluses.

* Arqueozoóloga.

INTRODUCCIÓN

Los restos de la fauna contabilizada en el presente trabajo corresponden a un depósito hallado en el *sacellum* dedicado a *Iuppiter stator*, situado cerca del barrio de Santa Lucía, en la margen derecha de la bahía de Cartagena (fig. 1).

Se trata de un pequeño edificio de planta rectangular, de 10,45 x 5,79 m, con dos *cellae* concebidas como ambientes independientes separados por un muro. Fue construido sobre una pequeña zona amesetada conocida como Cabezo del Gallufo, en las estribaciones de la Sierra Gorda, un lugar desde el que se domina tanto la entrada al puerto como la ciudad, siendo precisamente ese el punto hacia el que se orienta el acceso al *sacellum*.

El estudio del yacimiento ha sido objeto de varias publicaciones en las que se describen detalladamente tanto las estructuras de la edificación como los aspectos histórico-arqueológicos de su contexto (M. Amante Sánchez, M. Martín Camino, M^a A. Pérez Bonet, R. González Fernández, M^a A. Martínez Villa, 1995) (M. Martín Camino, M^a A. Pérez Bonet, R. González Fernández, 1996), por lo que nos ceñiremos aquí al estudio faunístico de los restos hallados en el depósito de la cuadrícula B3 / Campaña 1997, siempre a partir de los datos de campo facilitados por los directores de la excavación, a quienes desde aquí expresamos nuestro más sincero agradecimiento.

Igualmente hacemos extensivo nuestro reconocimiento a los miembros del Departamento de Metalurgia de la



Figura 1. Situación del *sacellum* dedicado a *Iuppiter stator*, en una zona amesetada al pie del Cabezo Gallufo, sobre el cordón montañoso que rodea la entrada al puerto de Cartagena.

Universidad Complutense de Madrid, a los doctores Carlos Zaragoza y Miguel A. Paredes, del Servicio de Radiodiagnóstico Scanner de Cartagena, así como a don Ignacio Marcelles, ex-director del laboratorio de la fundación de la S.M.M. de Peñarroya-España, SA, por sus concluyentes análisis; y muy especialmente a doña Elena Nicolás y al Dr. Isaac Serrano, que tan estrechamente colaboraron con nosotros en las tareas de inventario de los restos y la microscopía de imágenes.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN FAUNÍSTICA

Las evidencias faunísticas examinadas fueron recuperadas en una fosa no muy profunda excavada en el exterior del recinto, justo a la entrada del *sacellum*. Se trata, por tanto, de un conjunto cerrado y bien definido estratigráficamente que, además de contener los restos óseos objeto del presente estudio, acoge otros elementos simultáneamente vertidos, para los que presumimos un carácter ritual y que confieren un valor añadido a este depósito; un interés que trasciende al recuento taxonómico y que lo acercan a la propia his-

toria del edificio, a las prácticas de culto, y muy probablemente a los ritos propiciatorios de su fundación.

Efectivamente, la disparidad, y por qué no decirlo, la singularidad de los elementos depositados en esta pequeña fosa nos alejan *a priori* de cualquier adscripción tafonómica de carácter funcional. No parece que nos hallemos ante una solución práctica impuesta por la necesidad de contar con un vaciadero en el que desprenderse de basuras óseas generadas desde un ambiente doméstico, puesto que no es el caso, ni ante el resultado de una limpieza periódica de un sector concreto del edificio o sus inmediaciones, ya que los vertidos habrían sido sin duda mucho más heterogéneos. La propia situación de la fosa y algunos de sus contenidos nos refieren a un propósito bien distinto al del simple enterramiento profiláctico.

El cortejo faunístico pertenece exclusivamente a animales domésticos, aunque llama la atención la elevada proporción de astrágalos que fueron allí enterrados (fig. 2), muchos de ellos intencionadamente perforados y / o re-

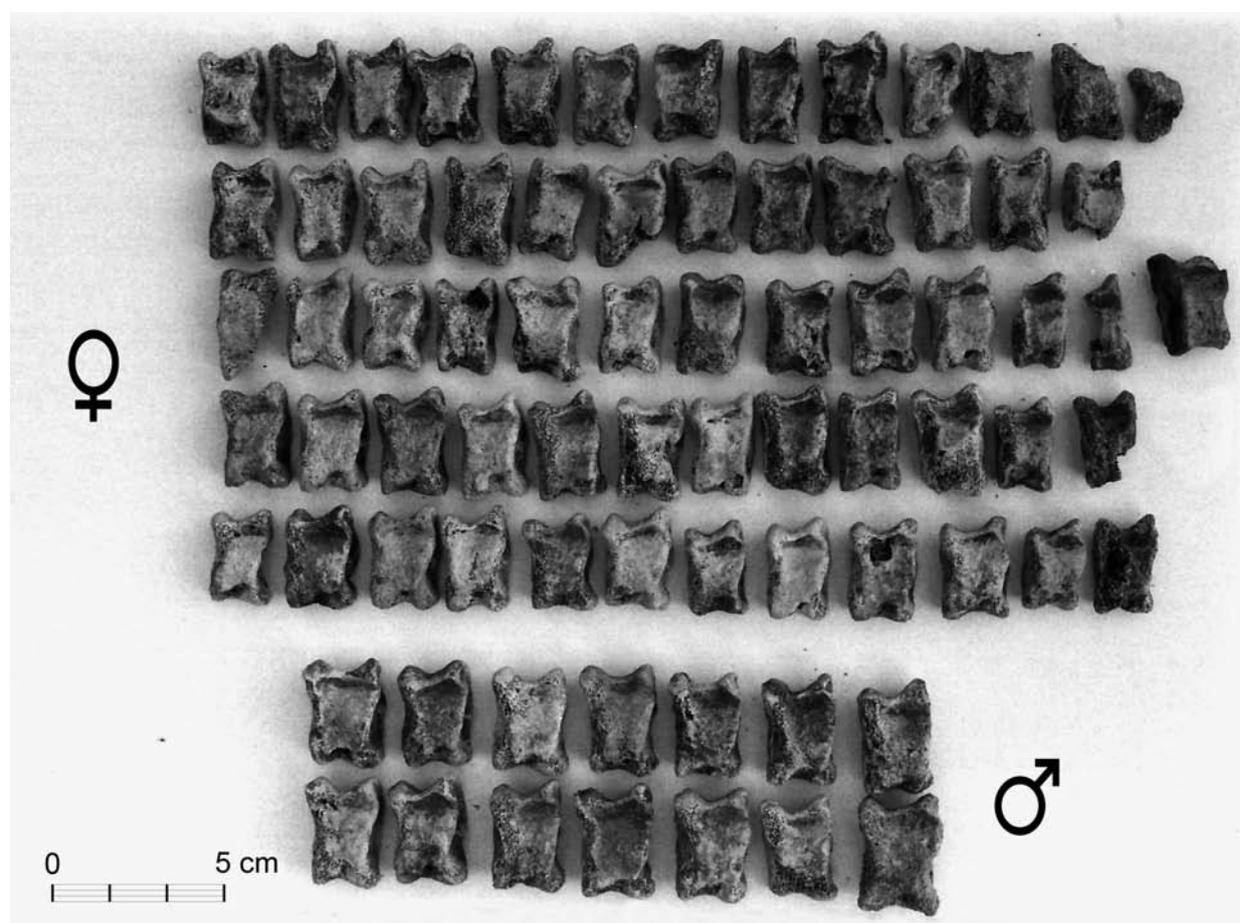


Figura 2. Conjunto de astrágalos (tabas) de ovejas y cabras que fueron enterrados en la fosa fundacional del *sacellum*.

tocados, lo que indica que ya eran objetos de uso antes de ser arrojados a la fosa. Las manipulaciones practicadas en estas tabas, como el reiterado pulido de la caras lateral, plantar o volar, las perforaciones cilíndricas realizadas en muchas de ellas (láms. 1 y 2), y lo que es más significativo, el posterior rellenado con plomo que nos ha dejado uno de estos ejemplares (figs. 3 a y 3 b), dato confirmado por los análisis de fluorescencia de rayos X, despejan cualquier duda al respecto, dándonos una secuencia bastante completa de la cadena operativa seguida para el rectificado de estas piezas. Además de estas modificaciones, existe al menos un ejemplar con marcas incisas hechas sobre la cara lateral, que podría sugerir algún valor con sentido de lectura añadido, ya sea simbólico o quizá numérico, para alguna de estas piezas (fig. 4).

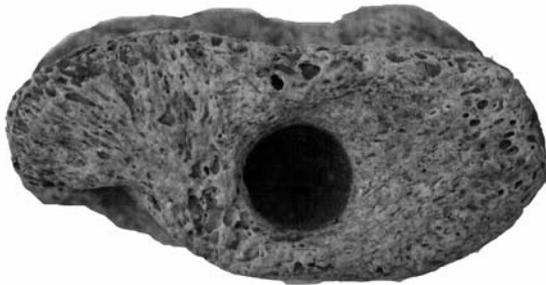


Lámina 1. Astrágalo con perforación lateral.



Lámina 2. Astrágalo con perforación plantar completa.

Junto a los astrágalos, fueron depositadas en la fosa varias decenas de guijarros de playa, todos muy aplanados, en color y tamaño parecidos, que son completamente ajenos a la litología del entorno y que los convierte en otro de los grupos allí dispuestos con una resuelta finalidad (láms. 3). Más rotundo resulta todavía el grupo de cuentas de pasta vítrea (láms. 4) y el cubilete de cerámica de paredes finas. Un curioso repertorio de evidencias materiales, al que las tabas y el resto de la fauna contabilizada no parecen ser ajenos.

El número total de restos óseos contabilizados en el interior de la fosa es de 669, correspondiendo en su totalidad a animales domésticos. La distribución de las especies es la siguiente:



Figura 3a. Astrágalo izquierdo de cabra macho con perforación rellena de plomo. Es una de las piezas más curiosas y llamativas de todo el conjunto.

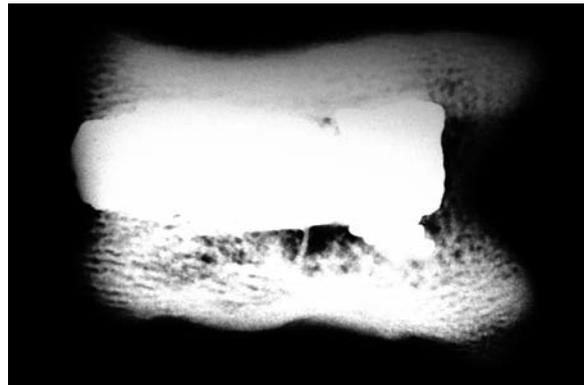


Figura 3b. Imagen del mismo astrágalo obtenida por difracción de rayos X. Se observa el acusado contraste del plomo que tiene embutido en su interior, con respecto a la parte ósea que lo rodea.

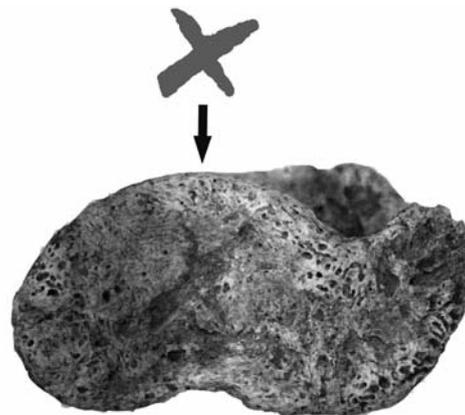


Figura 4. Astrágalo derecho de un individuo infantil de *Capra sp.*, con una incisión en forma de aspa.



Lámina 3. Conjunto de pequeños guijarros encontrados en el interior de la fosa. Su sorprendente homometría y color no dejan duda alguna de que su deposición fue intencionada.

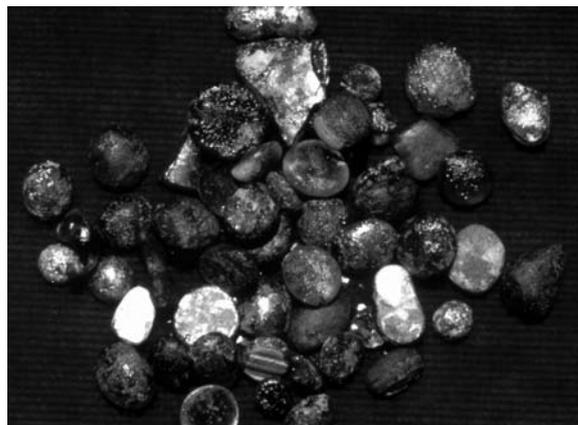


Lámina 4. Conjunto de cuentas de pasta vítrea hallado en el mismo depósito. Las tabas, el cubilete cerámico, las pequeñas fichas de guijarros y las cuentas de vidrio, parecen formar un curioso conjunto ligado a alguna práctica profiláctica del *sacellum*.

ASTRÁGALOS

Ovis sp.	Capra sp.	Sus sp.	Bos sp.	Avifauna
64 (hembras)	32 (hembras)	3 (indet.)	1 (indet.)	1 (gallinácea)
15 (machos)	6 (machos)	—	—	—
1 (infantil)	1 (infantil)	1 (infantil)	—	—
Totales 80	Totales 39	Totales 4	Totales 1	Totales 1

Del reparto en el presente cuadro se desprende un absoluto dominio del grupo de ovicápridos (ovejas y/o cabras), que alcanza el 95% de la muestra, siendo los restantes valores casi inapreciables. Dentro de estos últimos, el grupo de suidos es el mejor representado, con el 3% de los totales.

Es difícil, tratándose de un espacio consagrado al culto, precisar si la muestra analizada es un fiel reflejo de la cabaña dominante para ese tiempo y lugar. Las posibles preferencias por determinados animales para rituales específicos, y la selectiva presencia de astrágalos de ovejas-cabras que componen ese nutrido grupo de tabas presentes en la fosa, distorsionan en nuestra opinión hasta tal punto la realidad de esa cabaña, que su mero enunciado invalidaría cualquier ensayo de correlación.

El único hecho incontrovertible que podemos aportar es que no existe ni un solo individuo íntegramente conservado, algo confirmado por la ausencia de conexión anatómica entre los restos que se depositaron. Si la fosa practicada tiene algo que ver con algún gesto ritual, está claro que éste no pasó por el inmediato enterramiento de los animales sacrificados. Muy

al contrario, todo indica que las porciones anatómicas allí vertidas ya habían sido desmembradas. Es más, algunas marcas de descarnación observadas en determinados huesos (figs. 5 y 6) confirman un despiece intencionado, y las señales de exposición al fuego visibles en buena parte de las diáfisis y caras articulares bien podrían abonar la hipótesis del asado como fórmula culinaria para muchos de estos restos; un paso previo a su soterramiento, que en nada contradice a la práctica extendida del reparto de carne entre los asistentes a algún tipo de banquete –quien sabe si ligado al propio rito fundacional– de carácter religioso, tal como nos lo recuerda Plinio (N.H. 3, 68).

Caso distinto es el de los astrágalos manipulados, una agrupación realmente significativa aportada a la fosa para la que hay que descartar un origen ligado al consumo cárnico, al menos directo, y que por su condición de instrumentos es preciso relacionar con otro bien distinto cuyo propósito, en buena parte, desconocemos.

Los astrágalos se asociaban en la antigüedad a la idea de los placeres y banquetes, y así se manifiesta en las

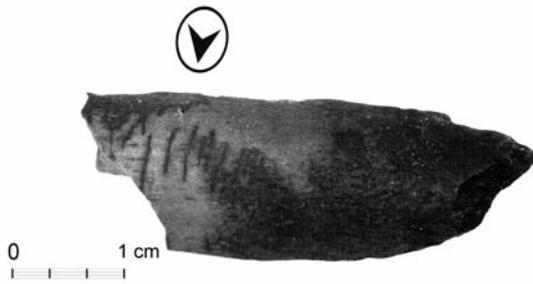


Figura 5. Fragmento óseo astillado con señales de exposición al fuego y marcas paralelas de descarnación.



Figura 6. Astrágalo con dos pequeñas marcas de descarnación.

Saturnales (Luciano, Saturn., 4). Algunos vasos usados para bebidas adoptaban la forma de astrágalos, como el Rhyton de Syriscos, conservado en el Museo de Villa Lulia en Roma. No obstante, los astrágalos también tenían otras funciones, una de ellas de carácter apotropaico, que obligaba a portarlos sobre el cuerpo, ya sea en saquitos, bien como pendientes, intercalados en collares, o suspendidos en otros soportes. Así se explican las perforaciones que muchos de estos huesos presentan, y en las que como exactos paralelos podrían

encontrar acomodo los ejemplos recuperados en la fosa del *sacellum* del Cabezo Gallufo (láms. 1 y 2).

En otros casos, además del juego de tabas, los astrágalos parecen asociados a cultos y prácticas funerarias, y en cierto modo a esa compleja serie de rituales ligados al mundo subterráneo e infernal, y a la inseparable esfera de la magia. Desde esa perspectiva es interpretado el ajuar funerario iberorromano de Cabeza del Obispo, en Jaén (Jiménez, 2005), una órbita en la que habría que situar las transformaciones que los fenómenos de aculturación romana impusieron sobre las tradiciones indígenas (García, 2002), y que en el caso de la costa cartagenera se materializaron desde una intensa y temprana romanización, como lo demuestra el culto practicado en este recinto bajo la advocación del mismísimo *Iuppiter stator*, de tanto arraigo en Roma.

Es precisamente el inequívoco carácter sacro de este edículo y la fosa que a él se asocia, lo que más credibilidad daría a estos astrágalos del Gallufo como instrumentos de la adivinación (Astragalomanía), una práctica ampliamente documentada en los templos, que perduró hasta época imperial (Svet., *Tib.*, 14), y que no andaría muy alejada de esa expresión genuinamente latina, *sortilegium*, usada para designar a toda especie de adivinación experimental, en la que solían usarse guijarros con formas y colores diversos, huesos, palos, etc. por los iniciados con el fin de interpretar la voluntad de los dioses. Es muy probable que en esa propiedad de echar suertes cobren sentido los guijarros, las bolitas de pasta vítrea y los astrágalos de nuestra fosa; y por qué no, hasta el cubilete y esa extraña taba con el orificio relleno de plomo a la que aludíamos en las figuras 3a y 3b, cuyo propósito del todo desconocemos, aunque a nosotros no deje de parecernos una pieza trucada para el juego.

ASTRÁGALOS MANIPULADOS

Gesto técnico	Ovis / Capra	Ovis sp.	Capra sp.
Pulido	11	—	—
Perforado	—	—	1
Perf. Incompleto	—	3	1
Perforado y pulido	—	3	3
Perf. + plomo	—	—	1
Totales	11	6	6

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los cálculos de NMI (Número Mínimo de Individuos) nos están refiriendo a una cifra de animales ciertamente alta, compuesta por no menos de ochenta ovejas, treinta y nueve cabras, cuatro cerdos, una gallina y un buey.

Si tal repertorio hubiese sido la consecuencia de episodios vertidos procedentes de la despensa de algún hipotético encargado de la custodia del *sacellum*, por ejemplo, es poco probable que la inhumación se hubiese efectuado en una sola fosa, y más extraño aún que su dieta fuese exclusivamente cárnica. De hecho, no existe el menor rastro de otro tipo de fauna, algo ya de por sí chocante en una población de contrastada vocación pesquera como sin duda lo era la de aquel tiempo, y en cuyos vaciaderos es muy frecuente encontrar vértebras de peces y conchas de moluscos, tanto más en un lugar como éste, apenas separado unos metros de la entrada del puerto.

Por otra parte, es tan significativa como sorprendente la alta proporción de ovejas y cabras contabilizadas, un hecho que conviene interpretar con cautela teniendo en cuenta que todas las tabas identificadas aquí provienen de los astrágalos de estos ovicápridos, y que muchos de ellos, como ya hemos visto, presentan inequívocos signos de manipulación que los habían convertido en objetos, ya fuesen de índole lúdica, mágica o ritual, antes de ser arrojados a la fosa.

Aunque los astrágalos claramente transformados no han sido incluidos en el recuento faunístico, nos queda la duda de no saber a ciencia cierta si los restantes, aquellos que no tienen signos externos de manipulación, han de ser clasificados como partes anatómicas de animales consumidos en ese hipotético banquete, o integrarse en la misma agrupación de productos elaborados –más bien reconvertidos– para ser usados y más tarde ofrendados. En este sentido, son realmente pocos los restos encontrados que pertenezcan a las porciones esqueléticas inmediatas a los astrágalos, lo que nos hace sospechar que nos hallamos ante una selectiva e intencionada recolección de estas partes anatómicas.

Dando por hecho que una buena porción de las evidencias asignadas a ovejas y cabras que están presentes en El Gallufo parecen hallarse lejos de su consumo como nutrientes, es obvio que el resto del conjunto faunístico del Cabezo del Gallufo sigue manteniendo como dominantes a estas dos especies entre los animales que sí se consumieron allí. La falta de precisión en su exacto número no invalida el propósito que las

hizo llegar, y si nuestra hipótesis es acertada, bien podría estar relacionado con algún tipo de conmemoración en la que los asistentes recibieran el reparto cárnico de los animales sacrificados. De hecho, la advocación del *sacellum* y la protección que para la ciudad perseguía, bien pudo propiciar este tipo de sacrificios de carácter público, por otra parte muy extendidos en la religión romana. Las excepcionales condiciones que reúne el lugar, su proximidad a la ciudad, el bajo grado de dificultad en su acceso, y la más que probable existencia del mismo manantial que aún hoy brota al pie del templo, garantizaban un amplio y sugestivo entorno con espacio suficiente para acoger a un buen número de personas. La coherencia espacial y temporal de la fosa invita cuando menos a la reflexión, y puesto que su gestación se produjo en un solo momento, nada nos impide creer en su vinculación a la propia consagración del edículo.

El escaso margen que las iniciativas innovadoras tenían en los rituales de sacrificios y otras manifestaciones de la vida religiosa, nos hace sospechar que todo lo que allí acontecía estaba escrupulosamente reglamentado. Sólo así se explica el contenido de esta fosa, cuya fauna se integra perfectamente dentro de ese cortejo de especies, llamémosles aptas, para ser ofrendadas, como es el caso de la gallinácea (fig. 7) o el buey.

Es, en suma, el atento examen del conjunto allí depositado el que más consistencia da a la hipótesis de un enterramiento ritual. A ello apuntan el lugar escogido, el tamaño similar de los guijarros, la inclusión de cuentas de pasta vítrea, el vaso cerámico,



Figura 7. Fragmento tibio-tarsal de una gallinácea encontrado en la fosa.

las tabas manipuladas, entre ellas una de buey, y hasta el tipo de fauna representado.

LISTADO FAUNÍSTICO

Para la elaboración del listado se ha recurrido a la identificación de siglas facilitada por los directores de ex-

cavación, en el orden siguiente: abreviatura del nombre del yacimiento (GAF); cuadro (B3) y unidad estratigráfica (00024), añadiéndole nuestro orden correlativo. Las abreviaturas de la cabecera del listado corresponden a la siguientes especificaciones: (U): Número de unidades; (D): Derecho; (I): Izquierdo; (M): Macho; (H): Hembra.

INVENTARIO	U	D	I	M	H	DESCRIPCIÓN	ESPECIE
GAF/B3/24/01	01		X			Frag. Prox. 1ª falange	Capra sp.
GAF/B3/24/02	01					2ª falange quemada	Ovis sp.
GAF/B3/24/03	01		X			Frag. Pelvis/acetábulo/rama iliac	Ovicáprido
GAF/B3/24/04	01		X			Epífisis. distal + diáfisis metacarpo fusionado	Ovicáprido
GAF/B3/24/05	03					Epífisis prox. fémur quemado en trance de fusión	Ovicáprido
GAF/B3/24/06	27					Cabezas articulares de húmero, todas sin fusionar y quemadas	Ovicáprido
GAF/B3/24/07	01		X			Fragmento de parietal	Ovicáprido
GAF/B3/24/08	08					Fragmentos de diáfisis quemadas y con incisiones	Ovicáprido
GAF/B3/24/09	02					Fragmentos de tibio-tarso quemados	Gallinácea
GAF/B3/24/10	04					Dientes de leche quemados, uno de ellos en alveolo	Suido
GAF/B3/24/11	195					Fragmentos de diáfisis indeterminados y quemados	Ovicáprido
GAF/B3/24/12	71					Fragmentos de epífisis distal de fémur quemados	Ovicáprido
GAF/B3/24/13	55					Fragmentos quemados indet.	–
GAF/B3/24/14	01					Fragmentos de diáfisis indet.	Ovicáprido
GAF/B3/24/15	10					Fragmentos craneales quemados	Ovicáprido
GAF/B3/24/16	02					Fragmentos de epífisis dital de fémur quemados	Bóvido
GAF/B3/24/17	02					Fragmentos quemados indet.	–
GAF/B3/24/18	10					Astillas quemadas	–
GAF/B3/24/19	01					Fragmento acetabular de escápula quemado	Ovicáprido
GAF/B3/24/20	03					Fragmentos de diáfisis quemados	Avifauna
GAF/B3/24/21	01					Helix aspersa (Gasterópodo)	–
GAF/B3/24/22	01	X				Astrágalo	Bóvido
GAF/B3/24/23	01	X				Astrágalo incompleto	Ovicáprido
GAF/B3/24/24	06	X	X			Astrágalos: 4 derechos, 1 izq. 1 sin posible adscripc. parasagital	Suido
GAF/B3/24/25	07	X	X			Astrágalos pulidos en dos caras: 3 izq. 4 derechos, 1 infantil	Ovicáprido
GAF/B3/24/26	01	X				Astrágalo infantil con marca de descarnado	Capra sp.
GAF/B3/24/27	01		X		X	Astrágalo con marca de descarnado	Capra sp.
GAF/B3/24/28	01	X		X		Astrágalo con marca de descarnado	Capra sp.
GAF/B3/24/29	01					Frag. Astrágalo con marca descar.	Ovicáprido

INVENTARIO	U	D	I	M	H	DESCRIPCIÓN	ESPECIE
GAF/B3/24/30	01					Fragmento de astrágalo con marca de descarnación	Ovicáprido
GAF/B3/24/31	01					Fragmento de astrágalo con superficie pulida	Ovicáprido
GAF/B3/24/32	01					Fragmento de astrágalo con superficie pulida y marca de desc.	Ovicáprido
GAF/B3/24/33	01					Fragmento de astrágalo con superficie pulida	Ovicáprido
GAF/B3/24/34	01					Fragmento de astrágalo con superficie pulida	Ovicáprido
GAF/B3/24/35 (1)	27	X			X	Astrágalos	Capra sp.
GAF/B3/24/35 (2)	05	X		X		Astrágalos	Capra sp.
GAF/B3/24/36 (1)	61	X			X	Astrágalos	Ovis sp.
GAF/B3/24/36 (2)	14	X		X		Astrágalos	Ovis sp.
GAF/B3/24/37 (1)	27		X		X	Astrágalos	Capra sp.
GAF/B3/24/37 (2)	05		X	X		Astrágalos	Capra sp.
GAF/B3/24/38 (1)	45		X		X	Astrágalos	Ovis sp.
GAF/B3/24/38 (2)	13		X	X		Astrágalos	Ovis sp.
GAF/B3/24/39	36					Fragmentos de astrágalos sin posible adscripción parasagital	Ovicáprido
GAF/B3/24/40	01		X		X	Astrágalo con dos perforaciones en superficies volar y plantar	Capra sp.
GAF/B3/24/41	01		X		X	Astrágalo con superficie pulida y dos perf. en caras plantar y volar	Capra sp.
GAF/B3/24/42	01		X		X	Astrágalo con superficie pulida y dos perf. en caras volar y lateral	Capra sp.
GAF/B3/24/43	01		X		X	Astrágalo con pulido en cara medial y dos perforaciones en caras volar y plantar	Capra sp.
GAF/B3/24/44	01	X			X	Astrágalo con pulido en superficies lateral, medial y dos perforaciones en caras volar y pl.	Ovis sp.
GAF/B3/24/45	01	X			X	Astrágalo con superf. pulidas en caras lat., med. y tres perf. en caras volar, plantar y lateral	Ovis sp.
GAF/B3/24/46	01	X				Astrágalo infantil. Sup. pulida en caras lat., med. y 4 perforaciones en caras plantar, lateral, medial y distal.	Ovis sp.
GAF/B3/24/47	01	X			X	Astrágalo con intento de perforación en cara plantar	Capra sp.
GAF/B3/24/48	01		X		X	Astrágalo con intento de perforación en cara volar	Ovis sp.
GAF/B3/24/49	01	X			X	Astrágalo con intento de perforación en caras volar y distal.	Ovis sp.
GAF/B3/24/50	01		X	X		Astrágalo con intento de perforación en caras medial, lateral y volar	Ovis sp.
GAF/B3/24/51	01		X	X		Astrágalo con perforación y plomo incrustado en ella	Ovis sp.

BIBLIOGRAFÍA

AMANTE SANCHEZ, M.; MARTÍN CAMINO, M.; PÉREZ BONET, M. A.; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.; MARTÍNEZ VILLA, M. A. (1995): "El sacellum dedicado a Iuppiter Stator en Cartagena", *Antigüedad y Cristianismo XII. Scripta Fulgentina V*, V. 9-10, Murcia, pp. 533-562.

GARCÍA MATAMALA, B. (2002): "Enterramientos con urnas de tradición indígena en Córdoba", en Vaquerizo, D. (ed.), *Espacios y usos funerarios en el occidente romano*, pp. 275-296.

JIMÉNEZ HIGUERAS, M. A. (2005): "Estudio de un ajuar funerario iberorromano excepcional procedente

del cerro de la Cabeza del Obispo (Alcaudete, Jaén)", *Antiquitas* n^o 17, Priego de Córdoba, pp. 13-31.

MARTÍN CAMINO, M.; PÉREZ BONET, M. A.; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R. (1996): "Un templo suburbano consagrado a *Iuppiter Stator* en Cartago-Nova", *Revista de Arqueología*, n^o 188, Madrid, pp. 26-35.

PLINIO: *Naturalis Historia*, 3, 68. Historia Natural. Obra completa. Editorial Gredos, Madrid, 1998.

SUETONIO (Tib., 14): *Vida de los doce césares*. Obra completa. Editorial Gredos, Madrid.